

Martes, 12 de Octubre, 2010

## Cristóbal Colón

Extracto del libro *El Dios y el País de los Estados Unidos: Enciclopedia de Citas*, editado por William Federer.

Cristóbal Colón (1451 – 1506), luego de siete años tratando de convencer a los monarcas de Europa a que financiaran su expedición, obtuvo el apoyo de la Reina Isabel de Castilla y del Rey Fernando de Aragón. Colón se hizo a la mar el 3 de agosto de 1492, y luego del viaje más largo jamás hecho fuera de la vista de tierra, descubrió el Nuevo Mundo el 12 de octubre de 1492. En su *Libro de las Profecías*, Colón escribió:



A una edad muy temprana comencé a navegar en el océano. Por más de 40 años he navegado por todas partes, más allá de lo que ha navegado la gente.

Le oré al más misericordioso Señor sobre el gran deseo de mi corazón, y Él me dio el espíritu y la inteligencia para la tarea: navegación marítima, astronomía, geometría, aritmética, habilidad para trazar mapas esféricos y colocar correctamente las ciudades, ríos, montañas y puertos. También estudié cosmología, historia, cronología y filosofía.

Fue el Señor quien puso en mi mente (podía sentir Su mano sobre mí) el hecho de que sería posible navegar desde aquí a las Indias. Todos los que escucharon mi proyecto lo rechazaron con risotadas, ridiculizándome.

No hay duda de que la inspiración provino del Espíritu Santo, porque me confortó con rayos de maravillosa iluminación en las Sagradas Escrituras, un testimonio fuerte y claro de los 44 libros del Antiguo Testamento, de los cuatro Evangelios, y de las 23 epístolas de los bendecidos Apóstoles, alentándome continuamente a seguir adelante, y sin cesar en ningún momento ahora me alientan a apresurarme.

Nuestro Señor Jesús deseaba realizar un milagro muy obvio en el viaje a las Indias, para confortarme a mí y a todo el pueblo de Dios. Pasé siete años en la corte real, discutiendo el asunto con muchas personas de gran reputación y sabiduría en todas las artes; y al final concluyeron en que todo era una tontería, así que abandonaron el asunto.

Pero desde que las cosas generalmente llegaron a pasar tal como fueron predichas por Nuestro Salvador Jesucristo, también debiésemos creer que esta profecía particular

llegará a suceder. En apoyo de esto, ofrezco el texto del evangelio, Mateo 24:25, en el que Jesús dijo que todas las cosas pasarían, pero no su maravillosa Palabra. Afirmó que era necesario que se cumplieran todas las cosas que fueron profetizadas por Él mismo y por los profetas.

Dije que declarararía mis razones: me aferro solamente a las Santas y Sagradas Escrituras, y a las interpretaciones de la profecía dadas por ciertas personas devotas.

Es posible que aquellos que vean este libro me acusen de no ser muy versado en literatura, de ser un laico y un marinero. Contesto con las palabras de Mateo 11:25: “porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.”

La Sagrada Escritura testimonia en el Antiguo Testamento por nuestro Redentor Jesucristo, que el mundo debe llegar a su final. Las señales de cuándo esto debe pasar son dadas por Mateo, Marcos y Lucas. Los profetas también predijeron muchas cosas al respecto.

Nuestro Redentor Jesucristo dijo que antes del fin del mundo, llegarían a suceder todas las cosas que habían sido escritas por los profetas.

Los profetas escribieron de varias maneras. Isaías es el más elogiado por Jerónimo, Agustín y por los otros teólogos. Todos dicen que Isaías no fue solamente un profeta, sino también un evangelista. Isaías describe con gran detalle los eventos futuros y llama a toda la gente a nuestra santa fe católica. La mayoría de las profecías de la Sagrada Escritura ya han sido cumplidas...

Soy un pecador de lo más indigno, pero he clamado al Señor pidiendo gracia y misericordia, y ellas me han cubierto completamente. He encontrado las consolaciones más dulces desde que establecí como mi propósito total el disfrutar de Su maravillosa presencia.

Para la ejecución del viaje a las Indias no hice uso de la inteligencia, las matemáticas o los mapas. Es simplemente el cumplimiento de lo que Isaías había profetizado. Todo esto es lo que deseo escribir para usted en este libro.

Nadie debiese temer asumir tarea alguna en el nombre de nuestro Salvador, si es algo justo y si la intención es estrictamente para Su santo servicio. El desarrollo de todas las cosas le ha sido asignado a cada persona por nuestro Señor, pero todo sucede de acuerdo a Su soberana voluntad aún cuando Él brinda Su consejo.

Él no carece de nada que esté en el poder de los hombres darle. ¡Oh, qué misericordioso Señor, quien desea que la gente realice para Él aquellas cosas por las

cuales Él mismo es responsable! Día y noche, momento a momento, todos debiesen expresarle su más devota gratitud.

Dije que algunas de las profecías aún quedaban por cumplirse. Estas son cosas grandes y maravillosas para la tierra, y las señales son de que el Señor está apresurando el fin. El hecho de que el evangelio aún debe ser predicado en tantas tierras en tan corto tiempo, esto es lo que me convence.

William J. Federer es el autor del bestseller *Lo que Todo Estadounidense Necesita Saber sobre el Corán: Una Historia del Islam & los Estados Unidos*. Ver su sitio web [www.AmeriSearch.net](http://www.AmeriSearch.net)

Usado con permiso © 2010

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>